



Marcando rumbos

Resumen informativo sobre género en desarrollo

CULTURA

Ellas crean: un festival para la obra de las mujeres

Durante 11 días del mes de octubre, el arte y el pensamiento de mujeres cubanas y españolas retomaron los más diversos escenarios de varias ciudades cubanas para mostrar su valía, protagonismo y desafíos.

DESARROLLO LOCAL

En busca de integración y equidad

Un proceso continuo de formación en Santiago de Cuba y Guantánamo intencionó el incremento de las capacidades locales y la preparación de agentes de igualdad en ambos territorios, donde la AECID ejecuta el programa de Desarrollo Rural del Oriente cubano.

COMUNICACIÓN

Capacitación en género, una prioridad

Formar en temas de género y su tratamiento adecuado en los productos comunicativos es el propósito fundamental del proyecto "Programa nacional de capacitación en género al personal vinculado a los medios de comunicación a nivel local en Cuba", financiado por la AECID y coordinado por la Federación de Mujeres Cubanas y la Fundación Mundubat, en articulación con el ICRT y la Unión de Periodistas de Cuba.

VIOLENCIA DE GÉNERO

Los medios como aliados para el cambio

Dando continuidad y apoyo a las acciones de capacitación de periodistas y comunicadores en temas de género e igualdad, un curso se adentra especialmente en el abordaje de la violencia contra las mujeres por motivo de género.

APUNTES

- Nuevas voces para el diálogo



Consejería Cultural
EMBAJADA DE ESPAÑA EN CUBA



Julio-Diciembre
2013

Ellas crean: un festival para la obra de las mujeres

Fotos: SEMIac

Mostrar y confrontar con el público la obra artística, el pensamiento y los saberes de las mujeres fue el motivo primordial que animó las jornadas "Ellas crean Cuba", del 9 al 19 de octubre, en diversas ciudades cubanas.

En un esfuerzo conjunto de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, la Consejería Cultural de la Embajada de España y el Ministerio cubano de Cultura, el certamen contó con el concurso de varias instituciones, artistas y personalidades de la isla caribeña y de España.

Reivindicar la creación femenina, poner en valor su obra en variados ámbitos de la cultura y la sociedad, así como las dificultades para que sus resultados lleguen al público fueron algunos de los propósitos del festival homónimo de uno que se celebra en España desde 2005, anunciaba en conferencia de prensa, previamente, el Consejero Cultural de ese país en Cuba, Pablo Platas.

El programa del festival superó la treintena de acciones en cursos, talleres, conferencias, conciertos, galerías de arte, salas de cine, teatro y otros espacios públicos en las ciudades de La Habana, en el occidente; Cienfuegos y Camagüey, en la zona central del país; y Holguín, en el oriente cubano.

De ese modo, el escenario quedó abierto al público para poner en primer plano la obra de las mujeres en las más diversas ramas del arte, la sociedad y la cultura en presentaciones musicales, literarias, de artes visuales, teatro, cine, restauración y danza, entre otras.

El festival "Ellas crean", fundado hace años en España con apoyo de diversas instituciones públicas y privadas, pretende ser una plataforma para el reconocimiento de la creación femenina.

En su primera versión cubana contó con una apertura de lujo en el teatro Mella de la capital, a cargo del Ballet Nacional de

Cuba y un repertorio de coreografías de la Prima Ballerina Absoluta Alicia Alonso. Luego, a lo largo de 11 días, el intenso programa del festival recorrió y mostró parte de la creación de artistas y colectivos diversos, como Isabel Bustos y su compañía de danza Retazos, las intérpretes y cantantes Yusa, Zenaida Romeo, Yissy García, Eme Alfonso, Grettel Barreiro, Pura Ortiz, Mirela Moreno, Lyda Cao, Laritza Bacallao, Isis Flóres y Johana Simón.

También se unieron la poeta Nancy Morejón, las profesoras Carmen Almodóvar, Danae Diéguez, Marta Díaz, Marisela Perera, Mayra Álvarez, la cineasta Lizette Vila, las artistas de la plástica Lissandra Ramírez Bernal y Zaida del Río y la actriz y directora de teatro Esther Cardoso.

Entre las españolas estuvieron la muralista y restauradora Cristina García Conchoso, la dramaturga Eva Guillamón Albacete, la bailarina y coreógrafa Susana

"Es fundamental que exista un evento para las creadoras, relegadas a un segundo plano por mucho tiempo"



"Ellas crean" se pensó para reivindicar la creación femenina y poner en valor su obra en variados ámbitos de la cultura y la sociedad, señaló en conferencia de prensa el Consejero Cultural de España en Cuba, Pablo Platas.

Julio-Diciembre
2013

Pous, la fotógrafa Pilar Rubí, la gestora cultural Mercedes Bonet, la escritora Marifé Santiago Bolaños, la profesora Judith Astelarra y la maestra catalana Victoria Subirana, creadora de un proyecto educativo gratuito y de alta calidad pedagógica en Nepal, y en cuya experiencia se basa la historia que cuenta la película *Katmandú, un espejo en el cielo*, de la cineasta madrileña Icíar Bollaín, obra que también fue exhibida en La Habana durante las jornadas.

REIVINDICAR LA CREACIÓN FEMENINA

“Las mujeres siempre han creado, en todas las sociedades y a lo largo de la historia. ¿Por qué entonces hay que hacer un festival específicamente destinado a mostrar que ‘ellas crean?’”.

Con esa interrogante, la socióloga catalana Judith Astelara provocaba la reflexión desde el Manifiesto del festival, suerte de breve recorrido, desde su mirada especializada, a la presencia femenina en las artes y la sociedad.

En su propia respuesta se halla el sentido del certamen. “Porque ha existido una notoria ausencia femenina entre los artistas y creadores reconocidos y, cuando las había, su creación ha estado marcada por la invisibilidad”, expone Astelarra en su escrito.

La profesora universitaria aclara que “hay muchos factores sociales condicionantes de la posibilidad de creación, pero el género es uno de los más importantes”.



Presentación del *work in progress* de la obra *Antigón, el proceso*, de las realizadoras Yaima Pardo y Lilián Broche.



Una particular lección de vida trajo al festival la maestra catalana Vicki Subirana. Su obra se sintetiza de algún modo en su método de la pedagogía transformadora, de la que ha-

LA MAESTRA DE KATMANDÚ

bló a especialistas de las Casas Museos de la Oficina del Historiador. Subirana fue creando su metodología a lo largo de muchos años en Nepal, donde ha fundado aulas y escuelas para abrirles espacio a niñas y niños nacidos en la marginación y la pobreza.

En la sala Charles Chaplin, de La Habana, presentó al público la película de Icíar Bollaín *Katmandú, un espejo en el cielo*, inspirada en su propia experiencia de 27 años como maestra en Katmandú, donde fundó la ONG Eduqual (Educación de Calidad para Todos) y hoy trabaja en la reforma educativa junto a las autoridades nepalíes.

Aunque se trata de un filme de ficción, una versión libre y recreada por Bollaín

a partir del libro *Una maestra en Katmandú*, donde Vicki relata parte de su experiencia de 27 años en Nepal, “la película recoge el espíritu de esas vivencias y del trabajo que he desarrollado todos estos años”, comentó Subirana al público.

En su pedagogía hay una asignatura obligatoria: la maduración mental. “Hay una gran confusión porque se cree que esa madurez existe sin que se enseñe o entrene. Se da por hecho, pero es un aprendizaje difícil”, sostiene y expone ejemplos: actos como hacer silencio, no mentir, ser humilde, buena persona, perdonar o respetar un desacuerdo. Se trata de una asignatura, insiste, tan o más valiosa que la Geografía o las Matemáticas.

Autora, entre otros textos, de *¿Libres o iguales? Sociedad y política desde el feminismo*, Astelarra explica que la división social del trabajo ha hecho que la actividad social de las mujeres fuera restringida al ámbito privado, del hogar y las tareas de cuidado.

“Pero, aunque se dedicaran a actividades artísticas, la desigualdad de género ha hecho que raramente hayan recibido el mismo apoyo y reconocimiento que se daba a los hombres creadores”, subraya la profesora emérita de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Mujeres creadoras no faltan en el arte contemporáneo, pero los prejuicios heredados del patriarcado hacen más difícil promover sus obras, según trascendió en el curso “Programación cultural en femenino”, organizado en la Casa Víctor Hugo de La Habana Vieja entre el 14 y el 18 de octubre.

El curso contó con la colaboración del Programa Acerca de Capacitación para el Desarrollo en el Sector Cultural de la Agencia Española de Cooperación

Internacional para el Desarrollo (AECID).

Con un claustro compuesto por las españolas Mercedes Boned, coordinadora de “Ellas crean”; Judith Astelarra, socióloga, y Marifé Santiago, filósofa, el encuentro teórico se enfocó en la socialización de herramientas de la teoría de género orientadas hacia la gestión cultural, con vistas a impulsar la presencia femenina en los circuitos del arte en Cuba, al sensibilizar sobre estos temas a especialistas en la gestión cultural de diferentes instituciones del país.

“La creación requiere genio individual, pero para ser artista se depende de la sociedad porque no todas las personas con capacidad creativa tienen las mismas oportunidades”, explicó la socióloga española, quien valoró el festival como contribución y nueva oportunidad para terminar con el confinamiento histórico de las mujeres cuyas obras y acción política han cuestionado las jerarquías construidas por la cultura.

Por eso, a su juicio, lo primero es garantizar el acceso de las mujeres a todas las posibilidades, romper con las miradas

tradicionales del elitismo artístico y ampliar el criterio de los públicos.

La investigadora se refirió a la cocina como un ejemplo de espacio tradicional donde se han desarrollado las mujeres para construir cultura. Sin embargo, cuando esta pasa al ámbito de la gastronomía *gourmet*, son hombres las figuras más reconocidas, expuso como ejemplo.

Mercedes Boned, coordinadora de “Ellas crean” en España, habló de las distintas ediciones del evento, que ha crecido hasta llegar a esta primera edición internacional en La Habana. La coordinadora abundó en la estrategia organizativa de unirse a conmemoraciones históricas y coyunturas del presente para defender su propuesta conceptual y obtener fondos. Asimismo, abogó por mantener la coherencia en la preparación de este tipo de eventos, donde no solo se trata de reunir mujeres artistas sino de valorizarlas con justeza.

Para la bailarina y coreógrafa española Susana Pous, radicada en Cuba hace años, “es fundamental que exista un evento para las creadoras, relegadas a



Una función especial, a cargo del Ballet Nacional de Cuba, dejó abierta la fiesta de la creación femenina.

MARÍA ZAMBRANO, RAZÓN Y MISTERIO POÉTICO

Seis décadas después de que la escritora española María Zambrano recorriese por última vez las calles de esta isla, regresa a la "Cuba secreta". La invoca su compatriota Marifé Santiago, también estudiosa de la filosofía, narradora, poeta.

Es de otra generación y nunca conoció a Zambrano, pero no deja de nombrarla durante el festival "Ellas crean". "Este proyecto lleva el espíritu zambraniano", asegura durante una conferencia dedicada a la filósofa española en la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana, el martes 15 de octubre.

La mencionó un día antes, frente a estudiantes de la Universidad de las Artes a quienes disertaba sobre "Pensar con el cuerpo" y la deslizó entre los comentarios y versos del recital poético compartido con la cubana Nancy Morejón el día 13, en la Sala Cervantes de la Oficina del Historiador de la Ciudad.

Podría decirse que a Santiago la obsesiona el pensamiento de su ancestral intelectual, paradigma del diálogo entre filosofía y creación que desde hace dos décadas es tema en sus investigaciones.



Marifé Santiago y Nancy Morejón ofrecieron un recital poético el 13 de octubre, en la Sala Cervantes de la Oficina del Historiador de la Ciudad.

"Ella se esmeró en toda su obra por unir la razón y la poesía", cuenta. "Sus textos nos dejan la sensación de que estamos en el borde, donde no está claro si se trata de un ensayo filosófico o de un texto literario".

Para ilustrarlo, su conferencia en la Universidad de La Habana recorrió la correspondencia de la joven Zambrano a Gregorio del Campo, en la década del veinte. Eran documentos inéditos hasta hace poco más de un año, cuando Santiago las publicó gracias a la colaboración de familiares del oficial desaparecido tras la Guerra Civil Española.

La prosa epistolar de Zambrano conduce la curiosidad intelectual de la in-

vestigadora, que encuentra allí los gérmenes de su literatura y el nacimiento de símbolos poéticos recurrentes como la luz y la isla. Por eso convida a estudiantes para que la lean esas cartas con ojos de presente.

Santiago advierte en Zambrano la sabiduría de la poesía para ampliar el marco de la razón. "La sensación que tienes al leer sus textos filosóficos es la del poema: no quieres entenderlo todo, despierta saberes e intuiciones que no siempre se pueden definir, pero conmueve y lleva al silencio".

Es un sentido "raciopoético" -define- en el que se unen el rigor de la razón y el misterio de la poesía. "El filósofo busca, pero el poeta halla", advierte la conferencista.

Como pionera intelectual, Zambrano marca una herencia a la que vale remitirse cuando se celebra el arte femenino, dice Santiago. "Con el evento se abre un mundo que ya estaba aquí: el de las mujeres creadoras, solo que requiere visibilidad mayor", sostiene.



La sala teatro Las Carolinas acogió en su vestíbulo la exposición colectiva de fotografías *Mujeres en movimiento*, que antecedió la presentación de la compañía de Danza Teatro Retazos con la coreografía *Momentos*, de Isabel Bustos.

un segundo plano por mucho tiempo". Aunque reconoce que actualmente ha cambiado la posición de la mujer en la sociedad, "para nosotras crear sigue siendo muy complicado, porque tenemos más tareas", asegura la coreógrafa de la compañía Danza Abierta, que presentó en el festival el *work in progress* de su próximo estreno *Sinfonía de sentidos* y escenas del espectáculo *Showroom*.

Negada al supuesto de que las mujeres se deben solo a la familia, la artista cree que proyectos como "Ellas crean" pueden ser inspiradores para impulsar la obra de las mujeres y evidencia que es posible imponerse a las barreras sociales.

"Un festival como este nos hace reparar en cuántas mujeres importantes componen el arte cubano. Sirve para demostrarnos a nosotras mismas cuánto podemos hacer, aunque a veces sacrifiquemos nuestras propias vidas, que sí tienen diferencias porque nos toca asumir otros roles domésticos y como madres", sostuvo, por su parte, la bailarina cubana Irene Rodríguez, quien estrenó el espectáculo *Coincidencias*, el 18 de octubre, en el Teatro Nacional.

RELATO EN MASCULINO

En la colección permanente de arte cubano del Museo Nacional de Bellas Artes, las mujeres no superan la veintena entre casi dos centenares de artistas expuestos. La desproporción entre ellas y los hombres en el centro icónico de la historia del arte cubano no responde a la ausencia de talento femenino, sino a concepciones sociales que otorgaron mayor legitimidad a la creación de los hombres, declaró la museóloga Laura Daranas Molina, del Departamento de Servicios Educativos de la institución cultural.

A su juicio, las artistas han debido enfrentar los prejuicios y la exclusión de su género que, por otra parte, las ata a roles domésticos tradicionales y resta espacio a su realización creativa. "Aunque hablemos de liberación, todavía ellas deben llegar a su casa y ocuparse de la familia", considera.

Un recorrido por la representación de las mujeres en las principales salas de esa institución, realizado el 12 de octubre durante "Ellas crean Cuba", mostró la preponderancia de imágenes

femeninas en roles decorativos, eróticos o simbolizando la fertilidad.

Pintores vanguardistas como Wilfredo Lam, Carlos Enríquez, Mariano Rodríguez y René Portocarrero no escapan de los estereotipos estéticos de las mujeres, asociadas al erotismo y la naturaleza salvaje.

No se trata de una tendencia exclusiva de Cuba. En el Museo del Prado, uno de los más importantes de España y el mundo, solo 38 obras de 10.000 están firmadas por autoras.

A la larga, la ausencia se convierte en anulación, explica la española Marián López Cao, directora del Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid. "Los objetos que se encuentran en los museos y quienes los realizaron han sido considerados como elementos dignos de conservarse. A la inversa, todo lo que no está, es perecedero y mortal", declaró al diario digital *El Publico.es*.

"La historia del arte tiende a contar a través de imágenes el devenir del falocentrismo, el machismo y el patriarcado",



La bailarina Irene Rodríguez estrenó su coreografía *Coincidencias*, el 18 de octubre, en el Teatro Nacional. Con un repertorio que va del jazz al flamenco y transita por diversas modalidades de la danza, la puesta exalta clásicos conflictos femeninos, entre ellos el amor ciego, la soledad y los prejuicios de género.

expone el historiador de arte Maikel Rodríguez. El especialista del Consejo Provincial de las Artes Plásticas en Sancti Spíritus, a 350 kilómetros al este de La Habana, se refiere al “veedor” masculino y heterosexual como el punto de vista clásico desde el cual se representa a las mujeres en las artes.

Pero la historia puede ser contada de otra manera, advierte Rodríguez, quien incorpora los saberes de la teoría feminista y de género para cuestionar el canon artístico.

El crítico ubica en la pasada década del sesenta un cambio de paradigma “cuando creadoras desplazaron el eje de atención

hacia problemáticas propias de su forma de pensar y ver el mundo, sus dificultades, carencias y las responsabilidades que implica asumir, de manera voluntaria o por imposición, un rol de género que las impulsa constantemente a ser madres y a seguir patrones de comportamiento y estéticos fundamentados en estereotipos”.

JUEVES CON GÉNERO

¿Estamos ante el fin de los géneros? ¿Es ello posible en una sociedad patriarcal y discriminatoria con las mujeres? ¿Es factible, al menos, plantearse?

Estas preguntas pueden tener muchas y diversas respuestas. Algunas de ellas intentaron darlas, desde sus especialidades y conocimientos, una experta española y dos cubanas, convocadas bajo el sugerente título ¿Fin del género?

La socióloga española Judith Astelarra, la periodista Isabel Moya y la psiquiatra Ada Alfonso intentaron expresar sus visiones sobre el tema al hacer parte del panel teórico en el habitual espacio “Jueves de la Embajada”, en la sede diplomática española, esta vez integrado al festival “Ellas crean Cuba”.

“El género generó nuestras identidades como personas, pero se arrastra también en los roles”, dijo Astelarra al enunciar algunos conceptos y acotó que la tiranía de la dicotomía femenino/masculino debe ser reemplazada “por el pluralismo donde emerjan toda las gamas y variedades posibles. Necesitamos que se empiece a perder el género, para dar paso al aporte de personas diversas”, sostuvo pensando un escenario donde no existan desigualdades.

Para Moya, las discriminaciones —por género, color de la piel, orientación sexual y otras— “se evidencian de manera compleja, paradójica y contradictoria: si bien desde la legislación y las políticas públicas hemos avanzado mucho, nos queda el gran desafío de la cultura”, reflexionó.

A ello añadió Alfonso la realidad de mujeres lesbianas y transgénero, igualmente discriminadas por su sexualidad, pero también por la visión de género esperada y deseada socialmente. Testimonios estremecedores se escucharon desde la pantalla, con la proyección del documental *Mujeres...entre el cielo y la tierra*, ópera prima de Ingrid León Vila, del Proyecto Palomas, bajo la dirección general de Lizette Vila. La obra ahonda en los conflictos que enfrentan mujeres homosexuales en Cuba.

La jornada cerró con el regalo musical de Omara Portuondo, quien abrió espacios para la participación del público, y la apertura de la muestra *A todo género*, con obras de pintura, cerámica, fotografía, diseño y orfebrería de 14 creadores, mujeres y hombres, de varias generaciones.



Obra de Gretell Rasúa mostrada en la exposición *A todo género*, en la Sala de Actos de la Embajada de España. Organizada por la joven artista Lisandra Ramírez Bernal y la curadora Gabriela García Azcuy, la muestra reunió trabajos de Osy Milián, Ariamna Contino, Adriana Arronte, Adislén Reyes, Mayelín Guevara, Lisandro Ramírez, Nelson Domínguez, Ernesto Rancaño y Osiris Cisneros, entre otros.

Entre las primeras artistas de la plástica que destacaron en Cuba resaltan Andrea Bellini, María Pepa Lamarque, Juana Borrero y Concha Ferrán, en el siglo XIX. Exponentes de las vanguardias cubanas en la primera mitad del siglo XX fueron también Mirta Serra y Amelia Peláez. Las últimas seis décadas reportan mayor riqueza en cantidad y calidad de creadoras, con nombres de marcada influencia como Antonia Eiriz, maestra de generaciones de pintoras y pintores contemporáneos.

Más recientemente, el arte cubano presenta un discurso femenino que subvierte tanto los prejuicios de género como los maniqueísmos políticos, ideológicos y sociales. Magdalena Campos, Marta María Jiménez, Ana Mendieta, Belkis Ayón, Tania Bruguera, Sandra Ramos, Rocío García, Cirenaica Moreira, entre otras, resaltan como creadoras representativas de esta tendencia.

La lectura de género a sus obras no debe ser, necesariamente, intimista o reflexiva, sobre su condición de mujeres, expuso la curadora Dannys Montes de Oca en el espacio de debate mensual

“Mirar desde la sospecha”, celebrado en julio de 2012 en la sede de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba.

“Ellas van a abrirse a un universo social e histórico y a una postura crítica sobre las sociedades, en la cual el propio cuerpo funciona como elemento mediador entre el individuo y el colectivo social”, expresó.

La museóloga Daranas aprecia la representación de la mujer en la actualidad, más allá del objeto decorativo de antaño, si bien “no podemos negar que el cuerpo femenino sigue siendo motivo de inspiración para artistas visuales”.

A su juicio, coexisten diversidad de temas y enfoques en las artes, “desde las más clásicas imágenes de mujer hasta las sadomasoquistas de Rocío García y los *performances* de Tania Bruguera, donde el cuerpo de la artista se convierte en instrumento de creación”, precisa. “Lo esencial es comprender que no existe la mujer como ente lequía”, defiende Rodríguez.

“Ellas tienen el derecho a interpretar la vida desde una historia personal, sin que se les imponga

un patrón de comportamiento, y deben ser representadas sin agresiones simbólicas”, sostiene el investigador espirituario.

TAMBIÉN CREAN EL CANON CINEMATográfico

Sobre la participación de profesionales cubanas en la industria del cine y el audiovisual en general, sus aportes estéticos y dificultades presentes, se discutió también en el festival “Ellas crean Cuba”.

Durante una de las conferencias de la jornada, el crítico cinematográfico Luciano Castillo reflexionó sobre la contradicción que supone la centralidad que adquieren los personajes femeninos en la historia reciente del cine cubano, mientras las mujeres han sido relegadas, durante mucho tiempo, a espacios tradicionales dentro de esa industria, como el diseño de vestuario, la actuación y la edición.

En medio de esa dinámica, el aporte de las mujeres al audiovisual cubano comienza a mostrar su rostro. Estudios, eventos y publicaciones varias revelan poco a poco el quehacer incansable de ellas en la industria y las novedades estéticas que proponen.



La mesa debate “Cubanas en el audiovisual: un estudio preliminar”, coordinada el 15 de octubre por Alquimia Peña, directora de la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano, contó con las intervenciones de las especialistas María Eulalia Douglas, Marisela Perera, Martha Díaz y Mayra Álvarez, en el Centro Cultural Fresa y Chocolate.

Precisamente, desde 2006 la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano creó una plataforma digital que, entre otros temas, da a conocer la labor de las mujeres en el audiovisual de la región, incluido un espacio dedicado a difundir el quehacer de las realizadoras. Fichas biográficas, bibliografía, convocatorias, noticias y otros servicios aparecen en este sitio digital en construcción.

En opinión del crítico de cine Dean Luis Reyes, las mujeres realizadoras se integran a los discursos de vanguardia con una naturalidad enorme, "no solo generando una especie de cuña aparte en la cual se tratan solamente los problemas relacionados con la subjetividad femenina, sino trabajando temas que pueden ser considerados como tradicionales, pero desde perspectivas oblicuas".

Pero no siempre fue así. Pese a la amplia obra de reconocidas directoras, solo cuatro largometrajes de ficción han sido dirigidos por mujeres en los últimos 54 años. Una cifra que, para muchas personas, revela discriminaciones y prejuicios.

Para la investigadora y crítica feminista Danae C. Diéguez, es un hecho irrefutable la existencia de más mujeres con obras de calidad, con miradas y estrategias narrativas que cambian lo habitualmente hecho dentro del audiovisual en Cuba. "Eso, indiscutiblemente, se impone como una realidad a tener en cuenta por la crítica, la investigación, el público y ojalá la industria", argumenta.

El panorama actual vislumbra avances, mas no sin limitaciones. En el presente dos realizadoras se encuentran en el proceso de su primer largo: Marilyn Solaya con *Vestido de novia* y Magda González Grau con *¿Por qué lloran mis amigas?* Ambas, junto a otras creadoras, son expresión de lo que podría considerarse un *boom* del audiovisual hecho por mujeres en esta isla del Caribe.

Un estudio en curso del Centro de Investigaciones Sociales del Instituto Cubano del Arte y la Industria Cinematográficos (ICAIC) sobre directoras cubanas arroja que las escuelas de cine han contribuido a la formación de muchas jóvenes y su inserción en especialidades como la

fotografía, el sonido y la producción, entre otras. A su favor influyen su propio talento, el contexto social, políticas públicas que fomentan su participación, el cambio tecnológico y la realización independiente, donde también se abren camino.

Especialistas opinan que el mayor acceso lo facilitó, en gran medida, el cambio del celuloide a la tecnología digital, que democratizó el acceso a los medios y estimuló el surgimiento de una producción independiente y alternativa a la industria del cine oficial.

Así, la producción audiovisual hecha por mujeres encuentra diversos asideros y espacios que van desde la industria cinematográfica y la televisión estatales, el cine alternativo e independiente y el ámbito universitario, trascendiendo muchas veces las escuelas de cine y los grandes centros urbanos.

Según la investigación del ICAIC, en 17 graduaciones de la Facultad de Medios Audiovisuales (FAMCA) del Instituto Superior de Arte (ISA) se han titulado 122 mujeres, que representan 30,6 por ciento del total de graduados.



Miriela Moreno, su grupo Aceituna sin Hueso y la reconocida pintora Zaida del Río compartieron la escena durante un concierto el 15 de octubre en el teatro del Museo Nacional de Bellas Artes.

Pero más allá de su crecimiento numérico, la profesora Diéguez destaca las propuestas de sus obras, con temáticas novedosas y notables giros estilísticos.

Como asuntos frecuentes, se incluyen la épica y las mujeres; el erotismo femenino; la diver-

sidad sexual; mujeres protagonistas (en el arte, la ciencia y la política); problemas sociales como la pobreza, el racismo, la marginalidad, la violencia de género; la cultura cubana; personas en situaciones límites; la emigración y en menor cuantía

el machismo como ideología que sobrevive.

“Muchas proponen la auto-representación como eje para hablar en primera persona y resulta muy interesante en ellas la mirada como dispositivo cinematográfico”, afirma Diéguez.



Bajo el signo de la diversidad, el concierto de cierre, en la Plaza Vieja, contó con Yusa en el bajo, la guitarra y las voces; Yissy en la batería y como invitadas con la productora de música electrónica Lyda Cao; Beatrix López, la cantante líder del grupo de rock Tesis de Menta; y Laritza Bacallao, intérprete de música popular.



De mujer a mujer, muestra fotográfica de la boliviano-española Pilar Rubí, quien se adentra, en blanco y negro, en escenas de la vida cotidiana de una habanera y su familia. La exposición fue inaugurada el 16 de octubre en la galería Carmen Montilla, de La Habana Vieja.

ENLACES

- *Consejería Cultural de la Embajada de España*
- *Voces para el diálogo "Ellas crean"*

Julio-Diciembre
2013

En busca de integración y equidad

Por Sara Más / Fotos: SEMIac

Isis Bello dice tener una fórmula infalible para medir las resistencias que aún persisten a la hora de promover acciones positivas para el avance de las mujeres en zonas rurales. “Lo primero que dicen los directivos cuando se habla de brechas de género es que ‘aquí no hay eso’, lo que da la medida de que el problema sigue oculto, no se reconoce”, relata la integrante de la Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales (ACTAF) en Guantánamo, la provincia más oriental de Cuba.

Luego aparecen otras expresiones como “ese trabajo es muy difícil”, “las mujeres no asumen cargos porque no quieren” o “este no es el mejor momento”, añade Bello, para quien a veces “hay demasiadas justificaciones” y una gran necesidad de trabajar más coordinadamente entre quienes actúan a nivel local, a partir de sus realidades y necesidades.

Las alianzas con las universidades y sus investigaciones son

un camino favorable en ese empeño común, dijo Bello al término del primer módulo del taller “Desarrollo Rural. Una mirada desde la equidad de género”, realizado del 16 al 18 de julio en la oriental ciudad de Santiago de Cuba, a unos 860 kilómetros de La Habana.

Convocado por la Asociación Cubana de Producción Animal (ACPA), la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) y el Ministerio de la Agricultura, el encuentro reunió a una treintena de representantes de esas y otras organizaciones no gubernamentales del sector agrario, de los gobiernos provinciales y locales, las universidades y la dirección de medio ambiente de Santiago de Cuba y Guantánamo.

Se les unieron, además, una docena de docentes y alumnos de diferentes especialidades de la educación superior que asistieron a este intercambio, considerado curso pre congreso del V Coloquio Internacional del Grupo Equidad de la Universidad de Oriente.

Con financiamiento de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), la iniciativa es parte de un proceso continuo de formación que busca incrementar las capacidades locales y preparar agentes de igualdad en ambos territorios, además de que tributa como acción específica al eje de igualdad de género del programa de Desarrollo Rural del Oriente cubano que ejecuta esa agencia de cooperación en ambos territorios.

El segundo de esos encuentros tuvo lugar del 9 al 14 de septiembre y el último se realizó del 11 al 16 de noviembre, ambos en las provincias orientales de Santiago de Cuba y Guantánamo, a 860 y 900 kilómetros de La Habana, respectivamente.

Junto al interés de incentivar un desarrollo rural con énfasis en lo territorial, que incorpore a diversos actores sociales en el impulso de las potencialidades locales, el proyecto pretende empoderar a las mujeres rurales

“Lo primero que dicen los directivos cuando se habla de brechas de género es que ‘aquí no hay eso’, lo que da la medida de que el problema sigue oculto, no se reconoce”



Las mujeres rurales son el 11,7 por ciento del total de la población cubana y el 23,5 por ciento del total de mujeres del país, de acuerdo con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación de 2012.

Julio-Diciembre
2013

como actoras de su propio desarrollo, a la vez que frenar las brechas de género en los procesos de crecimiento económico local.

El curso, que continuó en septiembre y noviembre con otros módulos y encuentros, fue impartido por docentes e investigadores del Equipo de Estudios Rurales de la Universidad de La Habana. El espacio rural como sistema, el desarrollo rural sostenible, experiencias de planeación estratégica participativa, el sistema empresarial agrícola, las cooperativas del sector y el diagnóstico socioeconómico participativo con enfoque de género en comunidades rurales se incluyeron, entre otros temas, en el programa de capacitación.

Con una presencia del 17 por ciento en las actividades de agricultura, pesca y silvicultura, las cubanas se concentran, fundamentalmente, como parceleras y cooperativistas en el café, el tabaco y los cultivos varios (frijoles, maíz, hortalizas), en detrimento de las Unidades Básicas de Producción Cooperativa y las empresas estatales, precisó la profesora Niurka Pérez Rojas.

La coordinadora del Equipo de Estudios Rurales señaló que

existe un patrón reproductivo que ubica a las mujeres, mayoritariamente, en ocupaciones que son una extensión del trabajo doméstico, "lo cual se acepta acríticamente", dijo.

"Esta situación genera pocos ingresos y representa para ellas espacios menores de poder. Además, el tiempo libre para la mujer es escaso", señaló.

Entre los obstáculos que priman a la hora de que ellas se incorporen o no a las cooperativas, Pérez Rojas mencionó el peso de su papel tradicional como "cuidadoras", el papel pasivo ante decisiones productivas de los hombres (cónyuge, padre, hijo, hermano) y la invisibilización de su aporte a la unidad productiva.

Aunque los estudios citados por la profesora Rojas reconocen un leve incremento en empleos no tradicionales como macheteras, conductoras de combinadas y camiones, así como alguna influencia en decisiones productivas a nivel de base, las mujeres no llegan a la dirección, agregó.

Además, "las amas de casa rurales carecen de reconocimiento social y de compensación económica; se les clasifica como

En Cuba, las mujeres rurales son el 11,7 por ciento del total de la población y el 23,5 por ciento del total de mujeres del país, de acuerdo con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación de 2012, realizada por la Oficina Nacional de Estadísticas e Información. Estaban ocupadas 21,7 por ciento del total de mujeres rurales, con edades de 15 años en adelante.

La relación de dependencia por edad de las mujeres rurales para 2010 era de 530 en edades inactivas por cada mil en edades activas, según el Anuario Demográfico de 2011.

La misma fuente señala que 23 por ciento del total de nacidos vivos del país provinieron de mujeres residentes en zonas rurales, donde la edad mediana del parto es de 24 años.

La Encuesta Nacional de Fecundidad, de 2009, constató que las mujeres de 15 a 54 años de edad de la zona rural muestran niveles de parto más altos que ese mismo segmento poblacional en la urbana, y tienden más a continuar procreando, por lo que un buen número de ellas tienen tres o más hijos.



Los encuentros valieron también "como escenario de participación e integración a partir de las experiencias y necesidades de cada localidad", comentó Dilcia García, coordinadora de los cursos y responsable de género de ACPA.

población inactiva que no busca ni tiene empleo, a pesar de sostener y reproducir las fuerzas y energías de la sociedad”, resumió.

A juicio de Esperanza González, de la FMC en Guantánamo, queda mucho por hacer frente a la cultura machista arraigada en las áreas rurales, “donde el mayor poder lo tiene el hombre, no solo en la familia, sino también en la comunidad”, comentó.

González identifica a la familia como un escenario donde hay que trabajar y seguir promoviendo cambios de mentalidad. “Trabajar con enfoque de género significa también desarrollo, calidad de vida y promover para hombres y mujeres las mismas oportunidades. Esa es una batalla que se gana en la comunidad”, reflexionó.

Además de promover que las mujeres se asocien a las cooperativas y disfruten de sus beneficios, explicó que en Guantánamo se trabaja para visibilizar el trabajo remunerado o no que ellas hacen y no siempre se tiene en cuenta, así como en velar por

la calidad de las ofertas de empleo que se les hace.

Un espacio ganado y que permite sinergias entre diferentes organizaciones y actores son los Comités de Género, que funcionan en cada provincia, precisó.

“Aunque son pocos los proyectos de cooperación, han contribuido a que el avance de las mujeres no se quede en leyes y pretensiones, sino que forme parte de su vida cotidiana”, asegura la también guantanamera Isis Bello.

Partidaria de que se haga más sociología rural, se tributen los resultados investigativos a los actores locales y se luche contra estilos machistas de dirección, aboga también por acciones afirmativas a favor de las mujeres.

A ella le queda claro que la inequidad de género en el sector rural hay que enfocarla desde el desarrollo rural sostenible. “La sostenibilidad no es solo económica y medioambiental; es lo socialmente justo”, dice.

La idea de que no es posible el desarrollo local rural si no se promueve a la par la equidad entre

mujeres y hombres fue reiterada por quienes participaron en los talleres de formación, apuntó Dilcia García, responsable del Programa de Género de la Asociación Cubana de Producción Animal (ACPA) y coordinadora del taller.

García señaló que, durante las jornadas de trabajo, se insistió en la necesidad de integración a nivel local de todas las personas, actores, instituciones y líderes que trabajan en ese ámbito.

Entre otras amenazas que conspiran contra el desarrollo rural local, se identificaron el bloqueo tecnológico contra Cuba, los procesos inadecuados de toma de decisiones y los eventos meteorológicos extremos, mientras se señalaron como debilidades la falta de un programa integral de desarrollo municipal sostenible y el propio desconocimiento de lo rural, incluyendo su desarrollo e integridad con enfoque de género.

Como líneas de trabajo, abogaron por alcanzar un mayor vínculo con las universidades y sus investigadores en función del desarrollo rural, así como frenar el éxodo de la población de la



Entre otras líneas de trabajo, las y los participantes abogaron por más integración entre sí, en sus localidades, y por mayores vínculos con las universidades y sus investigadores en función del desarrollo rural.

montaña y trabajar en función de su poblamiento.

En opinión de García, el encuentro valió también “como es-

cenario de participación a partir de las experiencias y necesidades de cada localidad, además de despertar el interés por tra-

bajar de forma más integrada en esos espacios, donde inciden varias entidades y organizaciones de forma aislada o separada”.

INTEGRARSE EN LA LOCALIDAD

Para Javier Pérez Capdevila, director de Ciencia en la delegación del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) en Guantánamo, uno de los saldos de estos módulos de capacitación a lo largo del año ha sido la posibilidad de intercambiar criterios e identificar puntos de encuentro y trabajo entre las personas que, desde distintos sectores, son parte del desarrollo local.

Al final de las jornadas, su propuesta encontró respaldo en el resto de las y los participantes en Guantánamo: integrarse en un equipo de trabajo, en alianza con la universidad, para desarrollar una investigación conjunta dirigida al desarrollo rural en el municipio San Antonio del Sur, de esa provincia.



Entre otros temas de interés, Pérez Capdevila menciona el interés por el estudio del potencial de retorno en una localidad que reúne, entre otras condiciones, la de municipio costero, montañoso y polo productivo con el Valle de Caujerí. También la posibilidad de construir indicadores de gobernabilidad con enfoque de género. Un ejemplo, dijo, podría ser el de investigar el tema de la mujer en la reserva de cargos de dirección.

“La participación de representantes de diferentes instituciones, sectores y organizaciones a nivel local permitiría una mirada más integral a los problemas de ese territorio y sus potencialidades de desarrollo”; subrayó.

ENLACES

[- Programa de Género en Desarrollo AECID](#)

[- Programa de Desarrollo rural del Oriente cubano AECID](#)

[- Santiago de Cuba](#)

[- Santiago de Cuba en la ONEI](#)

[- Guantánamo en la ONEI](#)

Julio-Diciembre
2013

Capacitación en género, una prioridad

Por Dixie Edith / Fotos: SEMIac

Cómo comunicar conscientemente desde la equidad entre hombres y mujeres, emplear un lenguaje que incluya a todas las personas o visibilizar la violencia contra las mujeres en los medios de comunicación son temas que suscitan arduos debates entre periodistas y comunicadores en Cuba.

Así lo van confirmando las acciones de capacitación del proyecto "Programa nacional de capacitación en género al personal vinculado a los medios de comunicación a nivel local en Cuba", financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), bajo la coordinación de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) y Fundación Mundubat en articulación con el Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT) y la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC).

"El objetivo es propiciar que periodistas, comunicadores,

personas que trabajan con la imagen o la gráfica y directivos dispongan de los conocimientos necesarios para presentar mejores productos comunicativos con una perspectiva de género", aseveró Rafaela García Fernández, funcionaria de la FMC a cargo del proyecto.

Bajo el nombre "Sensibilización y capacitación a grupos regionales y provinciales", el primer encuentro, celebrado entre el 4 y el 6 de septiembre, reunió a cerca de 60 periodistas y comunicadores de la región occidental de la isla, que abarca las provincias de La Habana, Mayabeque, Pinar del Río, Artemisa, Matanzas y el municipio especial de Isla de la Juventud.

Para María de los Ángeles Polo, de la emisora COCO, de la capital cubana, la experiencia fue útil por haberle permitido reconocer la necesidad de que los temas de género sean transversales a toda la labor de comunicación.

"Como periodista que atiendo temas culturales, me limitaba a las temáticas propias de mi sector", aseveró Polo. Sin embargo, las sesiones de trabajo le permitieron identificar las múltiples conexiones de los temas culturales, en su sentido más amplio, con la perspectiva de la equidad entre hombres y mujeres.

"Explorar cómo las mujeres nos reflejamos en las obras de arte, como creadoras" es solo un ejemplo, explicó Polo.

Entre los temas abordados destacan las definiciones generales acerca de género, feminismo, diversidad sexual, violencia contra mujeres y niñas, las masculinidades y la vinculación entre las teorías de género y comunicación impartidos por especialistas de amplia experiencia.

El proyecto de capacitación se inició en abril pasado con la realización de un primer taller para quienes se desempeñarían como coordinadores provincia-

"El objetivo es propiciar que periodistas, comunicadores, personas que trabajan con la imagen o la gráfica y directivos dispongan de los conocimientos necesarios para presentar mejores productos comunicativos con una perspectiva de género",



Realizar, presentar y difundir mejores productos comunicativos con una perspectiva de género es el propósito fundamental, aseveró Rafaela García Fernández, funcionaria de la FMC a cargo del proyecto

Julio-Diciembre
2013

les y regionales de la iniciativa por toda la isla y se extenderá hasta mayo de 2014, cuando se inicie la undécima edición del Encuentro Iberoamericano de Género y Comunicación.

La experiencia no solo está dirigida a la capacitación, sino que incluye "la realización de productos comunicativos, videos clips, documentales y artículos para publicaciones impresas como *Mujeres* o *Muchacha*", detalló García Fernández.

Como parte de las evaluaciones sistemáticas del impacto de las capacitaciones y talleres de creación, encuestas realizadas identificaron, entre los temas más demandados por los participantes de ambos sexos, las legislaciones cubanas vinculadas a la equidad de género, el Plan de acción de seguimiento a la Cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Mujer y la violencia.

Igualmente, periodistas y profesionales de la comunicación "solicitan herramientas prácticas y recomendaciones para incorporar el enfoque de género a los productos comunicativos", agregó García Fernández.

En general, se reconoce que el tratamiento equitativo de género es una asignatura pendiente aún en el ámbito de la comunicación, un primer paso en un camino que todavía se vislumbra largo.

"Llevar estos temas a los medios de comunicación también pasa por sensibilizar y capacitar a quienes dirigen y a otros profesionales de la comunicación como artistas gráficos, de la fotografía y del diseño", comentó Mercedes Caro Nodarse, jefa de redacción del semanario *Cinco de Septiembre*.

Caro Nodarse asistió los días 26 y 27 de junio en el taller "Sensibilización y capacitación a grupos regionales y provinciales", en Morón, provincia de Ciego de Ávila, a 460 kilómetros de la capital. En esa oportunidad participaron profesionales de las provincias centrales de la isla: la sede junto a Cienfuegos, Sancti Spíritus, Villa Clara y Camagüey.

Para Dalia Reyes, reportera de la emisora radial CMBF, cadena provincial de Villa Clara, "las rutinas productivas de los medios de comunicación marcan otras

prioridades y un tema como la violencia contra las mujeres, ni siquiera se reconoce como de alta complejidad para Cuba", explicó durante una intervención en el taller avileño.

RECORRIDOS

El proyecto "Programa nacional de capacitación en género al personal vinculado a los medios de comunicación a nivel local en Cuba" arrancó, funcionalmente, en abril de 2013, con un taller de sensibilización a especialistas, comunicadores y referentes de la FMC en cada provincia.

Allí se abordaron contenidos y conceptos referidos género, masculinidad, feminismo, entre otros, y la lógica de intervención del proyecto dio lugar a la formación de estructuras de gestión y se crearon así los grupos coordinadores por regiones y provincias, explica Carmen Monteagudo, coordinadora por Mundubat.

"Un segundo momento ha sido la réplica de esos ejercicios en cada una de las regiones. La población meta creció luego de



Incluir temas de interés y complejidad, como la violencia de género, debe ser una intención de los medios, más allá de las prácticas y rutinas productivas, consideró Dalia Reyes, reportera de la emisora radial CMBF, cadena provincial de Villa Clara.

que cada coordinación convocó a cinco personas de medios diferentes y, a la vez, cada grupo por provincias y regiones se identificó con sus roles y responsabilidades”, detalló.

A las capacitaciones se ha sumado personal con diversas funciones en los medios, como profesionales de la comunicación, de la asesoría y programación radial y televisiva, periodistas y personas con cargos de dirección.

“En octubre dio inicio la fase de profundización temática. A propuesta de las coordinaciones provinciales y regionales están llegando a estos cursos especialistas que luego van a participar de los procesos de multiplicación de las capacitaciones en regiones y provincias”, acotó Monteagudo.

Esos talleres temáticos han abarcado el tratamiento de la violencia de género en los medios, salud sexual y reproductiva, así como el Plan de Acción Nacional de Seguimiento a la

Conferencia de Beijing. “Nos interesa promover todos los elementos teóricos y prácticos para ayudar a la implementación de un programa adecuado, a través de los medios, de la perspectiva de equidad de género”, subrayó.

En su opinión, a poco tiempo de implementarse, ya el proceso va dejando efectos y multiplicadores notables y sentidos, como los propios ejercicios de devolución en los talleres van demostrando. Monteagudo valora además que será de gran ayuda la confección y socialización de un manual para guiar la preparación de los medios con perspectiva de género, uno de los productos finales que dejará el proyecto.

Como cierre, se ha planteado la elaboración y valoración de productos comunicativos, mediante una convocatoria que apoyará la realización de obras audiovisuales que aborden la agenda de género (el tratamiento no sexista, el lenguaje inclusivo, el

empoderamiento femenino, las transformaciones de roles tradicionales de género, entre otros) y que apuesten por una reflexión crítica de las audiencias.

Con la idea de que los materiales tengan en cuenta el enfoque de género de manera general y también en el ámbito agrícola y medioambiental, el concurso contempla la realización de anuncios de bien público para la radio, la televisión, video clips y documentales.

“La idea es producir materiales que se trabajen de manera responsable y consciente, a partir de los presupuestos que están recibiendo”, precisó Monteagudo.

A futuro se han planteado fortalecer las capacidades de las compañeras de la FMC, ofrecerles herramientas que tributen al trabajo de la organización femenina y su estrategia de comunicación, encaminada a un mejor tratamiento de género en los medios, finalizó.



Conceptos y contenidos relativos a género, masculinidad y feminismo, entre otros temas, se han impartido y desarrollado en las sesiones de capacitación, mediante conferencias y técnicas participativas de trabajo en grupo.

ENLACES

- [Programa de Género en Desarrollo AECID](#)

- [Mundubat](#)

- [Instituto Internacional de Periodismo "José Martí"](#)

Julio-Diciembre
2013

Los medios como aliados para el cambio

Por Sara Más / Fotos: SEMIac

Los medios de comunicación pueden y deben ser aliados de la igualdad entre mujeres y hombres, coincidieron en la capital cubana periodistas y comunicadores de distintas zonas del país al término del seminario taller "Violencia de género y medios de comunicación".

Desde sus dinámicas cotidianas en la elaboración y difusión de productos comunicativos, abogaron además por fomentar un tratamiento no sexista de la información que contribuya a desmontar los mitos y modelos que sostienen la cultura patriarcal y las desigualdades de género.

Realizado del 21 al 24 de octubre en el Instituto Internacional de Periodismo "José Martí", en la capital cubana, el curso fue convocado por la Cátedra de Género y Comunicación "Mirta Aguirre", de esa institución, y la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Interna-

cional (Aecid) y la ONG española Mundubat.

Desde el uso de las fuentes, la imagen, presentación de datos y construcción del discurso mediático, los productos comunicativos pueden ayudar a entender fenómenos como la violencia de género o hacer todo lo contrario, si falta preparación, verdadero conocimiento e intención en el abordaje de esos temas, alertó la periodista Isabel Moya, coordinadora de la cátedra.

La experta señaló que, en el mundo, la violencia contra las mujeres forma parte del show mediático, queda confinada en muchas ocasiones a las páginas de sucesos, con un abordaje morboso, o suele presentarse junto a otro tipo de hechos de carácter delictivo, pero no se visibiliza su especificidad.

"Las causas de la violencia de género están vinculadas al sistema de poder patriarcal y derivan de la desigualdad de género", precisó Moya.

Mientras se tiende a justificar la agresión con argumentos como la pasión, el amor, los celos, el alcohol o la pobreza, y solo la violencia física más brutal es objeto de atención mediática, hay temas que nunca son noticia en los medios, sostuvo.

Como ejemplos, la especialista mencionó la violencia psicológica y emocional, las estrategias de poder y control sobre la pareja o el uso de hijas e hijos como chantaje emocional, apenas expuestos en la cobertura periodística.

Durante el taller se abundó en la necesidad de llevar a los medios las buenas prácticas en el tratamiento de un tema tan complejo y particular como el de la violencia contra la mujer por razones de género, teniendo en cuenta el contexto particular de Cuba.

"En nuestros medios nacionales no hay crónica roja ni prensa amarillista, pero queda mucho por hacer para un mejor conoci-

Mientras se tiende a justificar la agresión con argumentos como la pasión, el amor, los celos, el alcohol o la pobreza, y solo la violencia física más brutal es objeto de atención mediática, hay temas que nunca son noticia en los medios.



Durante el curso se propició la elaboración de posibles proyectos que tengan en cuenta un adecuado tratamiento al tema de la violencia y su inclusión en las agendas, estrategias y rutinas productivas de los medios.

miento y atención de este problema y sus múltiples manifestaciones”, sostuvo Moya.

Entre otros conceptos, los mensajes deben dejar claro que la violencia contra las mujeres por razones de género “es una forma particular y específica” de maltrato “que afecta a las mujeres por el simple hecho de serlo”, detalló la experta.

Detrás de las diversas manifestaciones de la violencia de género se mueven factores de naturaleza estructural y social, como las relaciones de poder históricamente desiguales entre los sexos, que han conducido a la dominación masculina y a la discriminación de las mujeres, impidiéndoles a estas su pleno desarrollo, autonomía y seguridad para hacerle frente.

Como parte de las buenas prácticas en el tratamiento del tema, recomendó a los medios estudiar el contexto, profundizar en las problemáticas cercanas a la audiencia, diversificar los géneros periodísticos y tener en cuenta la estratificación de los públicos meta.

Además, consultar a especialistas, profundizar en el tema y las investigaciones que lo avalan y tener en cuenta los criterios de víctimas, familiares, maltratadores, policías, jueces o juezas, trabajadoras sociales y quienes colaboran en las Casas de Orientación a la Mujer y la Familia y otras instituciones que participan en la prevención y atención.

El trabajo promovido por la FMC en el tratamiento a la violencia de género, sus diferentes manifestaciones en el contexto cubano, la violencia simbólica hacia las mujeres, experiencias de países como Venezuela y España y el abordaje del tema en los medios cubanos estuvieron entre los contenidos del programa de estudios del seminario taller.

“Con el apoyo a este curso damos continuidad al respaldo que iniciamos en 2009 a iniciativas en materia de capacitación a periodistas y comunicadores en temas de género e igualdad, desde el trabajo que desarrolla la cátedra de género del instituto y la Editorial de la Mujer de la FMC”, precisó Gemma García

Oliva, responsable de Género y Desarrollo local de la Oficina Técnica de Cooperación de la AECID en La Habana.

García Oliva explicó que, ya sea por el programa bilateral de cooperación o mediante proyectos de ONGs españolas, la idea es contribuir a “poner en sintonía lo que se hace a nivel de la academia y los proyectos con otras estructuras como los medios de comunicación, que tienen la capacidad de difundirlo y replicarlo”.

Por otra parte, se trata de entender el periodismo como un medio y no como fin, dijo. “Si al final periodistas y profesionales de la comunicación no están sensibilizados y preparados, el mensaje no puede llegar con efectividad a la población”, sostuvo García Oliva.

Dirigido a dotar a esos profesionales de conocimientos y herramientas para el tratamiento adecuado de estos temas en la publicidad, la programación radial y televisiva, la prensa escrita, los medios digitales y otros soportes de la industria cultural, el curso propició además la ela-



Como profesora invitada, la socióloga y profesora española Judith Astelarra disertó acerca de la experiencia de la ley española para el tratamiento de la violencia contra la mujer y los resultados de los observatorios que dan seguimiento al tema en España.

boración de posibles proyectos para implementar dichas prácticas en las rutinas y espacios habituales donde esas personas trabajan.

Una de esas experiencias las ha empezado a llevar a la práctica el joven Alberto Miguel de la Paz, director de programas en *Güines TV*, en la provincia Mayabeque, colindante con la capital, junto al equipo que hace posible el espacio "Cara a cara", programa educativo no didáctico y seriado, en pantalla desde el primero de agosto de este año.

Diseñado a partir de conductas violentas sobre las cuales se tiene referencia desde la Casa de Orientación a la Mujer y la Fa-

milia de la FMC en la localidad, ese espacio aborda el tema mediante dramatizaciones que son presentadas por una psicóloga.

"La especialista asume la tarea de facilitar la reflexión y el análisis desde diversas posibles miradas. La parte educativa se cumple utilizando los criterios de miembros de la comunidad de miembros de la comunidad puestos ante las acciones que presentamos", explicó De la Paz.

Para la periodista Marieta Manso, directora de la revista *Somos Jóvenes*, se impone que, junto a novedosas y sistemáticas estrategias de cobertura y un mayor conocimiento de la violencia de género, periodistas de las redacciones y otros medios se prepa-

ren adecuadamente en estos temas.

"Quienes hacemos la prensa día a día necesitamos también desmontar viejos conceptos, prejuicios, criterios y mitos fuertemente arraigados por la educación y la cultura", dijo.

De momento, ya empieza a diseñar una estrategia para la cobertura de la violencia contra las mujeres en Cuba, dirigida al público de 16 a 35 años, vista en el plazo de un año. Adelanta incluso algunos lemas para posibles campañas que pongan a pensar y se enfoquen hacia el cambio, con frases como "Celos no es amor" y "No, es no".



El programa de trabajo incluyó la apreciación de productos culturales y comunicativos que abordan el tema de la violencia contra las mujeres por motivo de género.

ENLACES

- Programa de Género en Desarrollo AECID

- Mundubat

- Instituto Internacional de Periodismo "José Martí"

Julio-Diciembre
2013

NUEVAS VOCES PARA EL DIÁLOGO

En tres ocasiones, durante la segunda mitad del año, volvió a circular de forma digital e impresa "Voces para el diálogo", una suerte de vía de comunicación desarrollada por la AECID con la colaboración de varias instituciones cubanas y de la coresponsalía en La Habana del Servicio de Noticias de la Mujer de Latinoamérica y el Caribe (SEMlac), agencia informativa especializada en el periodismo de investigación con enfoque de género.

Concebida como una modalidad para divulgar, sistematizar y multiplicar debates y reflexiones sobre género, el primer "Voces" de 2014 se distribuyó digitalmente y resumió los momentos más importantes de la VI Jornada Cubana contra la Homofobia, que se dedicó a la aceptación familiar a las personas LGBTI (lesbianas, gays, bisexuales, transgénero e intersexuales) y tuvo como sede de sus actividades centrales la provincia de Ciego de Ávila, a más de 420 kilómetros al este de La Habana, y a su

municipio Morón, en el norte de la isla.

Entre otros temas, esa entrega de "Voces" recogió los planteamientos y reflexiones del espacio de debate "Cinco años contra la Homofobia: vernos (o no) en el país que somos", realizado el 10 de mayo en la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba.

"En Cuba podemos hacer más que salir del armario, reunirnos en calles y plazas una y más veces al año". Así reporta "Voces" las palabras de Yasmín Silvia Portales, integrante de Arcoiris, al intervenir en ese panel. Arcoiris es un grupo de personas que luchan contra el estigma y la discriminación por orientación sexual e identidad de género en la isla caribeña.

Otras ganancias reconocidas en el resumen de prensa son el desarrollo de una estrategia de comunicación que, pese a tabúes y prejuicios, ha roto el silencio sobre estos temas; y la extensión de las celebraciones fuera de la capital, gracias a la rotación de las actividades centrales por las ciudades de Santa

Clara, Santiago de Cuba, Cienfuegos y esta vez Ciego de Ávila, en el centro de la isla.

Para Mariela Castro, directora del Cenesex, la manera en que la lucha contra la homofobia se ha desarrollado, desde la participación, es uno de sus aportes fundamentales. "Las personas LGBTI no esperan que el cambio les llegue, han salido a la calle a defenderlo y conquistarlo", consideró la sexóloga, cuyas palabras se recogen en "Voces".

Un segundo momento para "Voces", en 2014, fue la celebración en varias ciudades cubanas del festival "Ellas crean Cuba", del 9 al 19 de octubre, en un esfuerzo conjunto de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), la Consejería Cultural de la Embajada de España y el Ministerio de Cultura de Cuba, con el concurso de varias instituciones. Dos ejemplares, digitales e impresos, recogieron detalles del acontecimiento.

El primero fue entregado a las personas asistentes al espectáculo inaugural del Ballet Nacional de Cuba, en el Teatro Mella,

el 9 de octubre, e invitaba no solo al disfrute de una amplia programación que superó la treintena de acciones en cursos, talleres, conferencias, conciertos, galerías de arte, salas de cine, teatro y otros espacios. También hacía un llamado a la reflexión, en medio de una fiesta que, sin dejar de serlo, se propuso reivindicar la creación femenina en variados ámbitos de la cultura y la sociedad.

En opinión de la periodista cubana Isabel Moya, las discriminaciones –por género, color

de la piel, orientación sexual y otras— “se evidencian de manera compleja, paradójica y contradictoria: si bien desde la legislación y las políticas públicas hemos avanzado mucho, nos queda el gran desafío de la cultura”, reflexionó durante una de las disertaciones del festival documentadas en el segundo “Voces”, que se repartió entre las personas asistentes al concierto de cierre, en la Plaza Vieja de la Catedral de La Habana, el 19 de octubre.

Durante toda la jornada, periodistas y fotógrafo siguieron la noticia, indagaron a fondo, recogieron opiniones, persiguieron a personajes, lograron sus entrevistas y armaron con “Voces” una suerte de memoria urgente que, sin pretender ser completamente abarcadora, retomó algunos hitos del certamen.

De ese modo se dio continuidad a esta iniciativa de comunicación que acompaña y socializa procesos de la AECID y otras instituciones con las cuales la cooperación española trabaja en esta isla del Caribe.

